

## DÍA 18

# LAS LLAVES DEL REINO

Te daré las llaves del reino de los cielos para prohibir en la tierra lo que está prohibido en el cielo, y para soltar en la tierra lo que está suelto en el cielo”.

### MATEO 16:19 TPT

**E**l deseo de nuestro Padre Celestial desde el principio ha sido que los seres humanos tengamos el gobierno y la autoridad sobre todo lo que hay en el planeta tierra. De esto empieza hablando la Biblia en en Génesis y así terminará todo en Apocalipsis; los seres humanos reinando con Él por la eternidad. Lo que esto quiere decir es que cuando Cristo venga expulsará a todos los que no hayan confiado en Él, o sea los que no hayan sido UNO con Él.

El propósito del enemigo (Satanás, diablo, etc.) es robar, matar y destruir todo en nuestra vida, especialmente la autoridad y capacidad de gobernar que Dios nos dió a cada uno. Su estrategia es alterar la forma en la que vemos a Dios y, por consecuencia, a nosotros mismos y a los demás. Es por eso que desde el mismo momento en el que somos concebidos en el vientre de nuestras madres, ese enemigo empieza a provocar eventos con el fin de romper (quebrantar) nuestros corazones, o sea nuestra alma. Entre más temprano lo logre, más rápido podrá manipularnos por medio de las emociones que son generadas por las percepciones que han sido el resultado de esos eventos sin solucionar.

Por ejemplo, si en nuestra niñez fuimos expuestos al abuso o al maltrato, creceremos con la percepción de que todo el mundo nos quiere hacer daño, viviremos a la defensiva y seguramente nos ofenderemos muy fácilmente. La



ira y el enojo continuo serán nuestras características y esto nos mantendrá lejos de ser los líderes que gobiernen el mundo. Aún si llegamos a tener algún tipo de autoridad, la ejerceremos tan mal que no provocaremos nada bueno en aquellos bajo nuestro cuidado.

Eso fue lo que Jesús conquistó para nosotros en la cruz, la victoria sobre todas esas fortalezas mentales que nos han controlado. Una fortaleza mental es una forma de pensar tan fuerte que nos hace dudar totalmente de lo que Dios dice; nos hace creer que lo que Él dice no es posible; nos hace percibir al mundo y al enemigo como poderosos e invencibles, cuando la realidad es todo lo contrario.

Básicamente lo que Jesús conquistó para nosotros fueron las llaves del Reino, para que ahora nada, absolutamente nada, nos pueda atar o mantener encarcelados. Y no solo esto, al recibir esas llaves, podemos usarlas a diario para liberar a otros de todas esas prisiones espirituales en las que las percepciones equivocadas (engaños) los tienen presos.

*Y TE DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DEL CIELO. TODO LO QUE PROHÍBAS EN LA TIERRA SERÁ PROHIBIDO EN EL CIELO, Y TODO LO QUE PERMITAS EN LA TIERRA SERÁ PERMITIDO EN EL CIELO.*

### **MATEO 16:19 NTV**

Esas llaves son dos y funcionan simultáneamente: **EL PERDÓN Y EL ARREPENTIMIENTO.**

Cristo pagó por nuestros pecados y por los de los demás, para que tengamos acceso a todo lo que hay en el cielo y al abrir sus puertas podamos bajar (manifestar) ese cielo aquí en la tierra. Esas dos llaves desencadenan el poder sobre nosotros y nos devuelven la autoridad que nos fue usurpada.

Con esas llaves nos hacemos partícipes de la victoria que Jesús obtuvo en La Cruz. *ÉL ANULÓ EL ACTA CON LOS CARGOS QUE HABÍA CONTRA NOSOTROS Y LA ELIMINÓ CLAVÁNDOLA EN LA CRUZ. DE ESA MANERA, DESARMÓ A LOS GOBERNANTES Y A LAS AUTORIDADES ESPIRITUALES. LOS AVERGONZÓ PÚBLICAMENTE CON SU VICTORIA SOBRE ELLOS EN LA CRUZ.*

### **COLOSENSES 2:14-15 NTV**

diablo y sus secuaces (demonios) ya están vencidos pero si no usamos de manera práctica las llaves del perdón y del arrepentimiento, le seguiremos permitiendo que gobiernen nuestra vida y seguiremos engañados.

¿Estás dispuesto a usar las llaves y así recobrar la autoridad que Dios te dio desde el origen? ¿Estás dispuesto a usar las llaves del Reino para recuperar todo lo que el ladrón te ha robado, matado o destruido?

## **ORACIÓN**

Padre, tú me hiciste a tu imagen y semejanza, me creaste para hacer tu voluntad. Hoy tomo mi posición en Cristo y tomo la autoridad que recuperaste para mí en la cruz del calvario. Tú has cancelado toda autoridad que el enemigo ejercía sobre mi vida, porque me he arrepentido de mis pecados. Hoy recibo tu perdón, y declaro que me has equipado con el poder de perdonar, y no voy a esperar más a sentir deseos en mi corazón de perdonar a otros. Hoy me arrepiento por permitir esas fortalezas en mi vida que han sofocado mi mente, mi alma y mi corazón. Las confieso como pecado y te pido perdón por darle autoridad al enemigo. Declaro que se rompen cadenas en mi vida, porque tu Espíritu habita en mi. Hoy abro las puertas de las prisiones de mi corazón en las que he encerrado a otras personas por mucho tiempo con mi falta de perdón; las dejo ir. Mientras uso estas dos herramientas poderosas del perdón y arrepentimiento, puedo ver los cielos abiertos sobre mí; cielos que tú ya abriste, pero que no podía ver a causa del dolor y la amargura que nublaron mi vista. Levanto mis ojos al cielo, y veo al Hijo de Dios sentado a la diestra del Padre, esperándome en ese lugar que ha preparado para mí, para que vivamos juntos en la eternidad. Mientras tanto, decido bajar el cielo a la tierra, volver a mi lugar de origen, y tomar las llaves del Reino que me permiten ser ese árbol frondoso cuyo fruto trae sanidad, no solamente sobre mí y sobre mi casa, sino hasta los confines de la tierra. En el nombre de Jesús ¡Amén!